

UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE EXTENSION DE ARTES PLASTICAS

EXPOSICION

DE

PINTURA

DE

ISRAEL



En Homenaje al 150°

aniversario de la

Independencia de Chile

INSTITUTO CHILENO - ISRAELI DE CULTURA

EXPOSICION DE PINTURA DE ISRAEL

Acuarelas, gouaches, dibujos,
grabados y litografías

En Homenaje al 150° Aniversario de
la Independencia de Chile

Sala de Exposiciones de la Universidad de Chile

JULIO 1960

Adhiriéndose a la celebración del 150º aniversario de la independencia de Chile, Israel ofrece al pueblo chileno —entre otros— un aspecto de su creación artística. Esta no es una exposición completa de pintura, puesto que faltan en ella cuadros al óleo y comprende principalmente obras en acuarela, gouache, grabados en madera y dibujos a tinta. Pero esta colección es indiscutiblemente una muestra auténtica de la obra de nuestros pintores en los últimos años y fiel reflejo de sus inquietudes, sus imperfecciones y logros.

De los 25 pintores que exhiben sus obras en esta muestra, 3 son nacidos en Israel, mientras que los otros 22 se han reunido en ella en el curso de las últimas 3-4 décadas desde 12 países distintos en 3 continentes. En este sentido, la gama de sus países de origen es un espejo del mosaico formado por la nueva sociedad israelí. Los 350 artistas afiliados a la Asociación de Pintores y Escultores de Israel dan en sus obras expresión a la gran vivencia del pueblo judío que ha retornado a su patria ancestral y construye en ella una nueva vida. Como en todo régimen libre y democrático, el pintor, el escritor, el actor y el músico no tienen inspiración externa alguna y los únicos impulsos de la creación del artista son su conciencia y su fe libre.

La mayor parte de nuestros pintores no ha tenido su cuna en el paisaje y en la realidad que ellos reflejan hoy, y tuvieron que luchar arduamente para adaptarse al sol radiante del Medio Oriente y a su juego de luz y sombra, al amarillo paisaje desértico por un lado y a los campos verdeantes por el otro, a los nuevos colores de una naturaleza subtropical que no tiene crepúsculo, ni invierno, ni nieve, a nuevos tipos sociales, casi desconocidos entre los judíos de la diáspora. Lucharon consigo mismos y triunfaron.

Vaya mi más profunda gratitud al Instituto de Extensión de Artes Plásticas de la Universidad de Chile y al Instituto Chileno-Israelí de Cultura por la colaboración que nos prestaran para presentar al público chileno un poco de la creación espiritual de un grupo de artistas israelíes.

ELIEZER DORON
Embajador de Israel en Chile

EN TORNO A LA PINTURA EN ISRAEL

A la falta de una tradición local se deben la felicidad y la desgracia del arte nuevo en Israel. Desde que nació el Estado de Israel, se pudo pintar y esculpir: ésa fue la gran suerte que tuvimos; pero necesitamos empezar por todo lo que el arte mundial nos ofrecía de bueno: y aquí encontramos la fuente de todas nuestras dificultades. Debíamos forzosamente pedir a otros pueblos sus formas artísticas, lo cual es, por otra parte, el eterno destino del arte de nuestro país, situado en la encrucijada de todas las civilizaciones desde los tiempos más remotos hasta el presente. Pero la historia de nuestro arte, desde los comienzos de la obra constructiva del Sionismo, tiene sin embargo su fisonomía propia. Cada artista llevaba consigo el doble patrimonio —y el fardo— de sus impresiones de infancia en un país de la Europa oriental o central o del Oriente, y el de su formación artística en un país donde no había nacido, como Alemania y, sobre todo, Francia. Nadie quiere y ni siquiera puede suprimir sus impresiones de infancia y, por lo demás, le serán siempre caros los valores adquiridos durante la época de sus estudios. Llegado el artista a Israel, una nueva tarea se le presenta, la que impone una nueva realidad, o sea, la de adaptar los valores que trajo consigo a esa realidad soñada desde hacía mucho tiempo y, sin embargo, extraña a él y harto dura.

*

La mayoría de los artistas de principios de siglo no se tomaba ni siquiera el traba-

jo de buscar los temas de sus cuadros en la vida de su nueva patria y continuaba presentando al viejo judío, perseguido o rezando, el judío de la diáspora, imaginándose así crear un arte judío. Los colores de aquellos pintores, que conocían muy poco el arte francés del siglo XIX, eran sombríos, o bien, cuando trataban de dar en sus cuadros la luz de la comarca, los del academismo ruso del siglo pasado.

*

El impulso que tomó el movimiento sionista en los años de postguerra creaba nuevas condiciones para una verdadera vida artística del país. La élite de los jóvenes que formaban entonces los equipos de los "kibutzim" representaba el primer público de aficionados al arte. Adoraban los dibujos de Kaethe Kollwitz y las telas de Van Gogh.

Por lo demás, los jóvenes artistas del Bezalel se rebelaron contra sus maestros, con su naturalismo académico, su folklorismo, su simbolismo literario, y se orientaron hacia la Escuela de París. La prehistoria de nuestro arte había terminado. La pintura francesa domina, como es sabido, desde el siglo XIX —y, si se quiere, desde el siglo XVII— el arte del mundo. Así como la escultura griega ha formado la obra escultórica de la humanidad durante dos mil siglos (hasta en la Edad Media), la pintura francesa es, desde hace un siglo, la fuente de inspiración de todos los artistas de nuestra época. No quedaba a nuestros artistas otro camino que inspirarse en

el arte de un Picasso, de un Chagall, de un Braque, de un Matisse, de un Derain. La Escuela de París les enseñaba a manejar el pincel y el color, no para contarnos una anécdota, sino para pintar.

*

El cielo de la Isla de Francia es siempre de un azul plateado, aun bajo la lluvia, mientras que el nuestro es de un azul negro y después, súbitamente, de un azul blanco. En la Isla de Francia, campos, árboles, casas y personas forman una especie de unidad dentro de una leve bruma; las sombras son gris-violeta y siempre resbaladizas. Entre nosotros, la llanura se abre bruscamente hacia el horizonte; árboles, casas y personas aparecen como valores escultóricos, con frecuencia muy aislados, y lanzan sombras bien definidas. Pero esto no es todo. El francés tiene su propia tierra bajo sus pies desde hace innumerables siglos, mientras que nosotros debemos aprender, primero, a caminar sobre la nuestra. Aunque nuestro pintor se encierre o no en su torre de marfil (y en general lo hace más de lo que él mismo cree), no puede escapar a una inquieta realidad que no lo suelta un instante, porque cada mañana nos reserva una nueva sorpresa. En nuestro artista, pues, recae la tarea de transformar los medios de expresión de la Escuela de París de tal modo que pueda ésta servir a los objetivos de nuestro arte.

Ese trabajo transformador se cumple, desde luego, más que de una manera consciente, en el subconsciente del artista. No es posible inventar deliberadamente un arte nacional, y aquellos críticos de arte

extranjero que nos reprochan no haber dado con un estilo israelí bien definido se equivocan. El arte no nace hecho: crece. Si el pintor se propone conquistar la luz, los colores, los movimientos de las personas, sólo habrá de obtener una obra muy artificial. La inteligencia es un mal transformador para las artes plásticas, y André Breton está en lo cierto cuando pide la acción automática, la creación de una obra de arte desde las profundidades de nuestra alma. Es la realidad, por el contrario, la que debe conquistar al artista y llenarlo con su presencia hasta que aquél no tenga otro medio de expresión que el de las formas de vida que lo rodean.

Señalado esto, debemos preguntarnos qué resultados han tenido los esfuerzos de los artistas israelíes y, sin caer en la trampa de un patriotismo provinciano, podemos decir, con toda modestia, que nuestra lucha por un arte nuevo no ha sido vana.

*

Nadie pretenderá que nuestro arte actual sea independiente. No hay en el mundo arte independiente, salvo en París. Hasta la escuela realista mexicana, la única que se haya opuesto a la Escuela de París, está en decadencia. Sería gran inmodestia hablar de un arte israelí independiente, pero tenemos, eso sí, el derecho de verificar en él un matiz peculiar que es característico, solamente, del arte israelí.

Dadas las proporciones de nuestro país, el número de sus habitantes, su producción material, nuestro arte debería tener un carácter bien provinciano (cosa que no siempre ocurre: el arte de Palestina de los

tiempos de Roma, por ejemplo, era de una fuerza expresiva mucho mayor que el de los grandes centros.) Pero nuestro arte no es todavía provinciano y en ello hay que buscar, paradójicamente, su verdadera culpa, porque aún está impulsado por artistas formados en Europa, y esta herencia europea le impide llegar a ser lo que se llama un arte provinciano. Debemos, pues, aguardar las obras de la nueva generación nacida o a lo menos formada desde su primera infancia en el país. Ya se reconocen los comienzos de un arte peculiar y en los últimos años, sobre todo, se advierte una concepción nueva, una luz nueva en nuestras obras de arte, hasta en las de los viejos maestros pioneros.

*

Aunque siguiendo el ejemplo de la escuela francesa, el arte de Eretz Israel permaneció muy rezagado de las nuevas corrientes artísticas de París. Entre 1919 y 1930 nuestra vida social no estaba sacudida como la de Europa por las crisis de inflación o por el presentimiento de una nueva guerra; no se buscaba, pues, una seguridad interior en las formas neoclásicas y no se necesitaba descender a los abismos que el surrealismo acababa de abrir ante los ojos asustados de la humanidad. En Eretz Israel se trabajaba, se realizaban los sueños de la infancia de una construcción de un país ideal, y el creciente éxito de esos esfuerzos dio a los artistas energía suficiente para buscar una pintura optimista, como si viviéramos en plena paz.

Pero no bien la sombra del nazismo ensombreció el cielo europeo, nuestra pintu-

ra tomó un nuevo giro. En 1933 se derrumbó de un día para otro la comunidad judía más antigua, más estable, más burguesa: la de Alemania, y con ella todo un mundo de ilusiones. Comenzaba una nueva época de nuestro arte. Pero más que desesperación o angustia, esta pintura expresaba una noble rabia contra lo que sucedía entonces en Europa, el dolor de alguien que sabe conservar su dignidad. Tal es el carácter de nuestra pintura en los sombríos años que van de 1933 a 1945.

*

Sería interesante explicar la ausencia del tema judío en nuestra pintura de aquella época. Antes dijimos que el tema no era ya el vehículo de la imaginación de nuestros pintores, pero la razón habría que buscarla en capas más profundas: en la impotencia de las artes frente a la catástrofe. También en Europa los pintores judíos no han osado contarnos la pérdida de sus padres, esposas e hijos, en un lenguaje tan puramente estético como es el de la pintura.

En nuestros pintores, sin embargo, influían otras razones mucho más reales. La vida continuaba; en Israel había que vencer la doble resistencia de los ingleses y de los árabes; la obra de construcción exigía todas nuestras fuerzas. Había que ser, necesariamente, resuelto y optimista, y en esta circunstancia ha de buscarse un elemento constitutivo del arte de aquella época.

Una obra de arte es un producto hartamente complejo. Sólo el tema bien definido del naturalismo nos ha hecho creer en la posibilidad de la nítida determinación de una tela. La neutralización del tema en la pin-

tura del siglo XX nos ha enseñado toda la riqueza de los sentimientos opuestos enmarañados en una obra de arte. Tenemos razón, pues, al decir que las telas de los pintores israelíes, de este período expresan, al mismo tiempo, miedo, angustia, duelo, orgullo, tensión, alegría y optimismo.

*

Entretanto crecía una generación de artistas nacidos en el país o llegados a él muy jóvenes y formados por nuestros antiguos maestros venidos de Europa. Para estos jóvenes existe nuestro cielo, nuestra atmósfera, nuestra tierra, nuestra gente. No necesitan asimilarse al país. El país es su patria natural, y sus ciudades y aldeas, sus casas y sus campos, el olor de los humos por la tarde, es el contenido de su imaginación. ¿Europa? Deben descubrirla como los viejos entre nosotros debieron descubrir a Eretz Israel. Y la fuente de su arte, para ellos también, es la Escuela de París. Pero les es más fácil digerirla que a los viejos, porque no pueden menos que servirse de las impresiones recibidas en su propio país. Han habido artistas jóvenes que hicieron la peregrinación a París... para volverse al cabo de un mes. Otros se han quedado, como acontece con tantos artistas de naciones pequeñas, sin por ello abandonar su actitud de pintores israelíes, pues la luz, en su imaginación, es la luz de Eretz Israel y no la de la Isla de Francia.

Esta joven generación no debía, por otra parte, encontrar su lugar en nuestra vida artística, sino después de 1950. El fin de la Segunda Guerra Mundial no significa el

fin de nuestra segunda época artística. La fundación del Estado de Israel tampoco representa una línea de demarcación en la historia de nuestro arte.

*

El gran cambio en el arte se produjo hacia 1950, y no sólo entre nosotros. El arte se consolidó, maduró. El historiador, siempre desconcertado por la gran cantidad de tendencias artísticas que aparecen en la primera mitad de nuestro siglo, comprobará que después de 1950 el arte muestra rasgos visiblemente comunes a todas esas manifestaciones, desde la abstracción (que ya se ha vuelto clásica) hasta el neorrealismo, desde del grafismo hasta el "manchismo". El arte de nuestra época ha adquirido un carácter más autónomo, ha vuelto a ser más que nunca el arte por el arte. Las ilusiones de una pintura social, socialista moral—ideológica, en suma— han desaparecido a la luz de una realidad que se nos muestra cada vez más implacable y cruel. La angustia ha pasado a ser un tema como tantos otros de la pintura. El artista mismo ha logrado situarse a cierta distancia de las bondades y maldades de nuestra vida. Una indiferencia muy por encima del dolor y del entusiasmo romántico (que estaban en la base del arte expresionista) determina las obras de nuestra época. En Israel como en todas partes.

El Estado de Israel ha dado, incluso, a los artistas que permanecen detrás del cerrojo de sus talleres un sentido de seguridad desconocido para nuestros antepasados. Ninguna amenaza exterior puede hacer tambalear esta nueva actitud. Por lo demás,

con el establecimiento del Estado, el amor a la verdad se aguzó. Conocemos bien nuestros límites y no buscamos, como los niños, lo imposible. Melancolía y simbolismo están en vías de desaparecer; cuando se resuelve hacer pintura abstracta, se lo hace sin ambigüedades; cuando se resuelve darnos un pedazo de la realidad, se lo hace sin especial crueldad, en forma más bien objetiva.

Las artes plásticas de Israel están muy lejos de toda tendencia patrioterica. Nadie alimenta la ilusión de una pintura israelí por medio de un tema judío. Nuestros artistas han comprendido que antes de tener la fuerza de crear un arte específicamente israelí necesitan, en primer término, una gramática de formas.

*

¿Es verdad que nuestro arte es un poco más optimista que el de París o el de los Estados Unidos? Así lo creemos y podríamos dar razones que justificaran nuestro parecer. En Israel estamos tan amenazados desde afuera que hemos llegado a olvidar ese miedo que hoy ensombrece el horizonte de tantos pueblos europeos. Pero más importante todavía es que nuestros pintores, después de una lucha de muchísimos años, han conquistado la satisfacción de lograr uno de sus primeros objetivos. En todo caso, la manera pesada ha desaparecido de las telas de nuestros artistas y los colores sombríos han cedido su lugar a las manchas claras y libres. La realidad de nuestra luz, y de todo lo que ésta crea para nuestras miradas, ha entrado en la visión de la mayoría de nuestros pintores, sean naturalistas, expresionistas o abstractos. Esa re-

lación con el propio país, con su paisaje, con su luz, nada tiene de sorprendente para los artistas que pertenecen a países de antigua tradición. Para los pintores de Israel, cada tela se vuelve una conquista de su patria. Otra fuente del matiz optimista que acabamos de comprobar en nuestra pintura, y quizás la más importante, es que el arte de nuestra juventud se refleja hasta en el arte de sus antiguos maestros.

*

Es difícil, con todo, ser realista en un mundo que cambia incesantemente y mientras los maestros pioneros continúan desarrollando su arte estrictamente figurativo, los jóvenes se inclinan, más que al neorrealismo, al arte abstracto. Otro grupo de figurativos se vuelve, como en todo el mundo, hacia las técnicas decorativas del "sgraffitto" o del mosaico (éste, que posee una gran tradición en el país, acaba de pasar por un verdadero renacimiento).

La mayoría de nuestros pintores se aproxima hoy a un arte semi o puramente abstracto. Hay que ver sus primeros esbozos, por lo general casi naturalistas, para comprender en qué medida esta tendencia a lo abstracto se ha apoderado de ellos. También los acuarelistas alcanzan una pintura en la cual las formas de la naturaleza se han convertido en planos en colores, lo que corresponde muy bien, por lo demás, a esta técnica de colores flúidos.

F. SCHIFF

Director del Museo de
Arte Moderno de Haifa



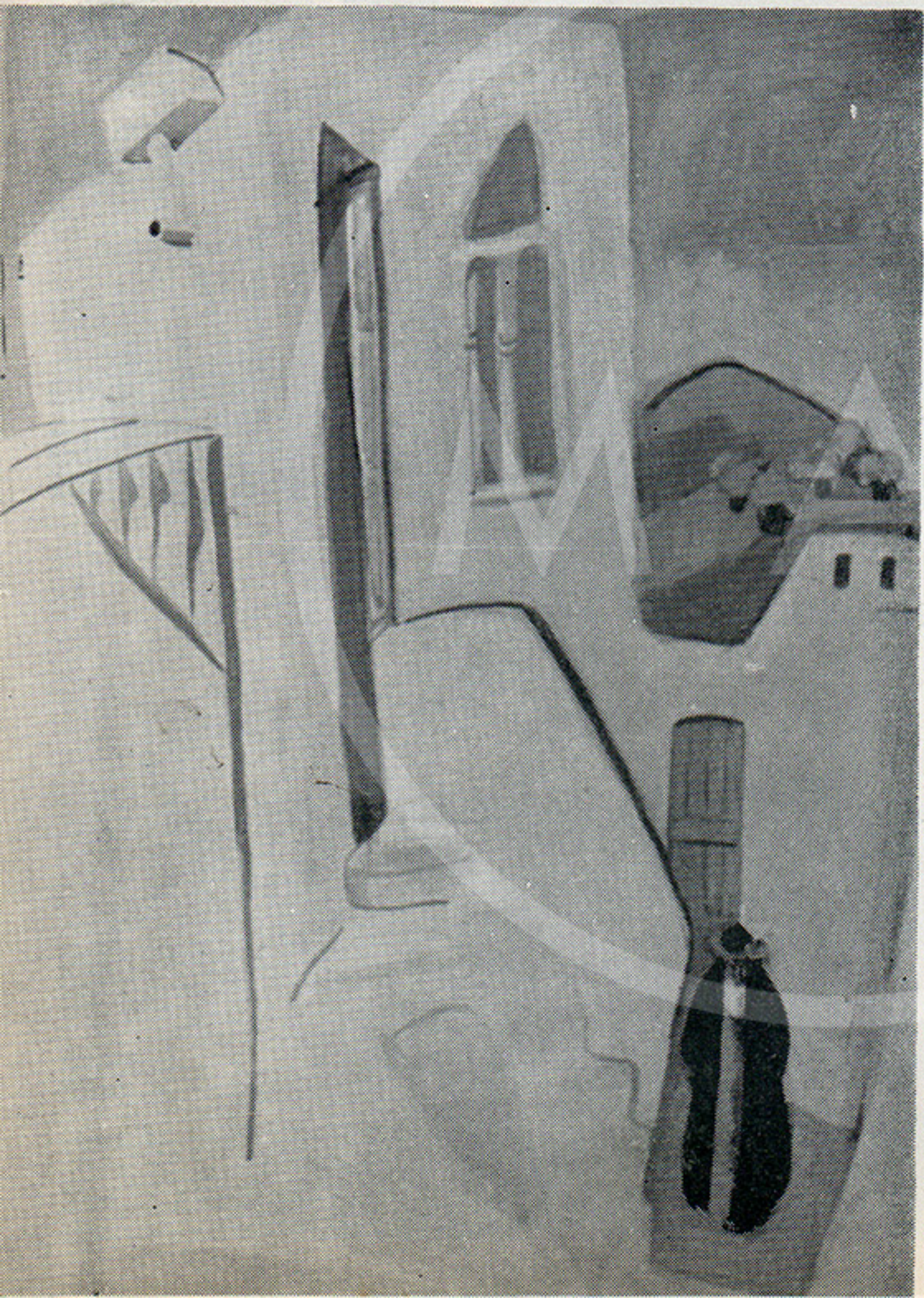
ISIDORE ASCHHEIM: *Campamento de tránsito*

JACOB PINS: *El pescador*





SHIMSHON HOLTZMAN: *Café sobre el Lago de Tiberíades*



NAHUM GUTTMAN: *Sábado en Safed*

ISIDORE ASCHHEIM

- | | |
|---------------------------|-----------------------|
| 1. Sobre la playa | Litografía |
| 2. Campamento de tránsito | Litografía en colores |
| 3. Niños yemenitas | Litografía en colores |
| 4. Perla | Litografía en colores |

MORDECHAY AVNIEL

- | | |
|-------------------|----------|
| 5. Aldea | Acuarela |
| 6. Mte. Sión | Acuarela |
| 7. Bahía de Haifa | Acuarela |

RACHEL CEGLA

- | | |
|----------------------|---------|
| 8. Mezquita en Safed | Gouache |
| 9. Iglesia en Safed | Gouache |

JACOB EISENSCHER

- | | |
|---------------------------|---------|
| 10. Abu-Gosh | Gouache |
| 11. Jerusalén | Gouache |
| 12. Jerusalén | Gouache |
| 13. Mercado en Tiberíades | Gouache |

NAHUM GUTTMAN

- | | |
|-------------------------|----------|
| 14. Sinagoga en Safed | Acuarela |
| 15. Paisaje en Safed | Acuarela |
| 16. El Monte del Templo | Acuarela |
| 17. Sábado en Safed | Acuarela |

SHOSHANA HEYMAN

- | | |
|--------------|-----------------------|
| 18. Amantes | Litografía en colores |
| 19. Desierto | Litografía en colores |

SHIMSHON HOLTZMAN

- | | |
|--------------------------------------|----------|
| 20. Café sobre el Lago de Tiberíades | Acuarela |
|--------------------------------------|----------|

- | | |
|--|----------|
| 21. Iglesia en Kfar-Cana | Acuarela |
| 22. Paisaje en Galilea. | Acuarela |
| 23. La calle del mercado en Tiberíades | Acuarela |

YOSEF KOSSONOGY

- | | |
|------------------------|----------|
| 24. Lago de Tiberíades | Acuarela |
| 25. Tiberíades | Acuarela |
| 26. Jerusalén | Acuarela |
| 27. Acre | Acuarela |

LEOPOLD KRAKAUER

- | | |
|-------------------------------|-----------------|
| 28. Colinas de Judea de noche | Dibujo (carbón) |
| 29. Espino | Dibujo (carbón) |

YEHIEL KRIZE

- | | |
|------------------------|---------|
| 30. Composición | Gouache |
| 31. Suburbios de Haifa | Gouache |
| 32. Yaffo | Gouache |

RUDOLPH LEHMANN

- | | |
|---------------------|-------------------|
| 33. Aguila | Grabado en madera |
| 34. Suerte de peces | Grabado en madera |
| 35. Tertulia | Grabado en madera |

MORDECHAY LEVANON

- | | |
|---------------------|---------|
| 36. Tiberíades | Gouache |
| 37. Jerusalén | Gouache |
| 38. Sinagoga | Gouache |
| 39. Safed | Gouache |
| 40. La ciudad vieja | Gouache |

ARIEH LUBIN

- | | |
|-----------------|----------|
| 41. Dos figuras | Pastel |
| 42. Naranjas | Acuarela |

- | | |
|-----------------|----------|
| 43. Composición | Acuarela |
| 44. Dos figuras | Acuarela |

ISRAEL PALDI

- | | |
|--------------|---------|
| 45. Barracas | Gouache |
| 46. Acre | Gouache |

ESTHER PERETZ-ARAD

- | | |
|---------------------------|------------|
| 47. Modistas | Litografía |
| 48. El artista trabajando | Litografía |

JACOB PINS

- | | |
|------------------|------------------------------|
| 49. El pescador | Grabado en madera |
| 50. Amantes | Grabado en madera en colores |
| 51. Mendigos | Grabado en madera en colores |
| 52. Payaso | Grabado en madera en colores |
| 53. Casas viejas | Grabado en madera |
| 54. Arbol | Grabado en madera |

REUVEN RUBIN

- | | |
|---------------------------------|----------------|
| 55. Gallo | Dibujo (tinta) |
| 56. Familia en Safed | Dibujo (tinta) |
| 57. El encantador de serpientes | Dibujo (tinta) |

ELIAHU SIGARD

- | | |
|---------------------------|---------|
| 58. Tiberíades | Gouache |
| 59. Embarcaciones en Acre | Gouache |
| 60. Acre | Gouache |

MIRON SIMA

- | | |
|-------------|------------------------------|
| 61. Muñecos | Grabado en madera en colores |
| 62. Acre | Grabado en madera en colores |

- | | |
|-------------------|------------------------------|
| 63. Dama de verde | Grabado en madera en colores |
| 64. Medea | Grabado en madera en colores |

YOHANAN SIMON

- | | |
|--|---------|
| 65. El Neguev | Gouache |
| 66. Paisaje montañoso | Gouache |
| 67. Chorros de agua sobre un campo arado | Gouache |

JACOB STEINHARDT

- | | |
|--------------------------------|------------------------------|
| 68. El profeta | Grabado en madera |
| 69. El mar a la luz de la luna | Grabado en madera en colores |
| 70. Acueducto | Grabado en madera en colores |

YOSEF STERN

- | | |
|------------------------|---------|
| 71. Oraciones | Gouache |
| 72. Meah Shearim | Gouache |
| 73. Mujeres orientales | Gouache |
| 74. La tumba de David | Gouache |

TZIONA TAGGER

- | | |
|-----------------------|---------|
| 75. Ein-Karem | Gouache |
| 76. Sinagoga en Safed | Gouache |

MOSHE TAMIR

- | | |
|--------------------------|------------|
| 77. Niña con una flor | Litografía |
| 78. Cuervos | Litografía |
| 79. Luna sobre Jerusalén | Litografía |
| 80. Paisaje de Ein-Karem | Litografía |

Yael TAUB

- | | |
|--------------------------|-------------------|
| 81. Guitarrista | Grabado en madera |
| 82. Adán y Eva | Grabado en madera |
| 83. Campo en el "Kibutz" | Grabado en madera |

ISIDORE ASCHHEIM

Nacido en Silesia en 1891, estudia en la Academia de Arte en Breslau. Se radica en Palestina en 1940, después de muchos años de actividad pictórica en su país natal y de haber exhibido sus obras en diversas ciudades de Alemania, en París y en Londres. En la actualidad es profesor en la Escuela de Artes Betzalel y participa activamente en la vida artística de Jerusalén. En 1956 participó en la Bienal de Venecia.

MORDECHAY AVNIEL

Nacido en Rusia, se incorpora a la Escuela de Arte Betzalel en Jerusalén en 1921. Director de la Sección de Miniaturas de la misma, 1923-28. Premio Struck, 1952. Participa regularmente en exposiciones generales de la Asociación de Pintores y Escultores de Israel. **Exposiciones:** Museo de Tel-Aviv; Museo de Arte Moderno, Haifa; Boston Public Library (1952-54); National Museum, Washington.

JACOB EISENSCHER

Nacido en Bucovina, se gradúa en la Academia de Arte en Viena. Trabaja cinco años en París antes de emigrar a Palestina en 1935. Profesor en la Escuela de Artes Betzalel en Jerusalén. **Exposiciones:** Viena, París, Londres, Manchester, Bucarest, Tel-Aviv, Jerusalén, Bienal de Sao Paulo, 1953; Exposición Internacional "Arte y Trabajo" en Ginebra, 1957.

NAHUM GUTTMAN

Nacido en 1898. Su padre fue uno de los fundadores de Tel-Aviv, en la que reside desde 1905. Estudia en la Escuela de Arte Betzalel en Jerusalén, y posteriormente, durante seis años en Viena y París. Primera exposición privada en París, 1931. Posteriormente exhibe en Bruselas, París Sud-Africa, Londres, Nueva York e Israel. Medalla de Honor en Exposición Internacional de París y Premio en la Tercera Bienal de Sao Paulo. Ha realizado también una importante labor como ilustrador de libros, como autor de libros ilustrados para niños y como escenógrafo para el teatro israelí.

SHIMSHON HOLTZMAN

Nacido en 1908, emigra a Palestina en 1922. Viaja mucho, estudiando de primera mano los pintores que más admira. Es influenciado en diversas etapas por Soutine, Ronault, Matisse, Degas y Vollard, pero más que todo por Marquet, de quien adopta formas simplificadas. Se inspira en el paisaje de Israel y su obra refleja su vigorosa y vívida personalidad. Ha exhibido en Londres (1947), París (1935, 1951), Nueva York (1954) y otras capitales del mundo, aparte de Jerusalén (1936) y Tel-Aviv (1938, 1942, 1945, 1948 y 1956). Premio Dizengoff (Municipalidad de Tel-Aviv), 1936 y 1956.

YOSEF KOSSONOGY

Nacido en Hungría en 1908, estudia en academias de arte en Berlín y Praga. Inmigra a Palestina en 1926. Entre los años 1950 y 1954 viaja y estudia en Holanda, Francia e Italia. Dos veces distinguido con el Premio Dizengoff. **Exposiciones:** Israel, Sud-Africa, Nueva York, Amsterdam y París.

LEOPOLD KRAKAUER

Nacido en 1890 en Viena, en cuya universidad estudia arquitectura. Inmigra a Palestina en 1925, residiendo en Jerusalén desde 1926 hasta su muerte acaecida en 1954. Se especializó en dibujos, a la par que trabajaba como arquitecto. La mayor parte de sus obras reflejan la Ciudad Santa y su atmósfera. **Exposiciones:** Jerusalén, Tel-Aviv, Haifa, Bienal de Venecia, 1954.

YEHIEL KRIZE

Nacido en 1909, emigra a Palestina en 1925, estudiando arte y perfeccionándose posteriormente en academias de arte en París. Desde 1939 ha participado en diversas exposiciones en Israel, como así también en las Bienales de Venecia y Sao Paulo. Premio Dizengoff, 1950.

RUDOLPH LEHMANN

Nacido en 1903 en Berlín, inmigra a Palestina en 1933, radicándose en Jerusalén en 1937. Desde joven se embarca en diversas ramas del arte, destacándose en la escultura y el grabado en madera. Alrededor de él se ha formado en la capital israelí un círculo de jóvenes artistas que junto con él están creando un estilo israelí en la escultura.

MORDECHAY LEVANON

Nacido en 1901. Radicado en Palestina desde 1921, se incorpora en Israel al taller de la Confederación Obrera. Exposición privada en París, 1960.

ARIEH LUBIN

Nacido en Nueva York en 1897, se traslada a Tel-Aviv en 1913 y regresa posteriormente a los Estados Unidos para estudiar en el Chicago Art Institute. Becado por el mismo en 1922 para estudiar en los museos de Londres, Bélgica y París. Se radica en Palestina en 1923, habiendo realizado desde entonces varias visitas a Francia e Italia para estudiar las obras de diversos pintores. **Exposiciones:** Bienal de Venecia, 1948 y 1950; Bienal de Sao Paulo, 1955; Londres, 1955; Lugano, 1956.

ISRAEL PALDI

Nacido en Rusia, se radica en Tel-Aviv en 1907. Estudia en Jerusalén, Viena, Munich y París. **Exposiciones:** Museos en Israel, Europa y los Estados Unidos; Bienal de Venecia, 1958; Exposición de Arte Moderno en Israel, 1959, 1960. Premio Dizengoff, 1959.

JACOB PINS

Nacido en Alemania en 1917, se radica en Palestina en 1937. Estudia arte después de haber trabajado varios años como agricultor, especializándose posteriormente en el grabado en madera. Alumno de Jacob Steinhardt, evoluciona rápidamente absorbiendo, al mismo tiempo, las maravillas del arte japonés. **Exposiciones:** Tel-Aviv (1945); Boston Public Library (1953); National Museum, Smithsonian Institute, Washington (1954); Jerusalén. Sus obras pueden encontrarse en las colecciones de numerosos museos norteamericanos y europeos.

REUVEN RUBIN

Nacido en Rumania en 1893. Estudia un año en la Escuela de Artes Betzalel en Jerusalén (1912), y, posteriormente, en la Ecole des Beaux Arts y la Academia Collarossi en París (1913-14), y en Italia (1915). Primera exposición en Nueva York (1920), regresando a Palestina para radicarse en Tel-Aviv (1922). **Exposiciones privadas:** Rumania, París, Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, Museo de Tel-Aviv (1932), Exposición retrospectiva en el Museo de Tel-Aviv (1955). Reside durante dos períodos (1940-45 y 1952-54) en los Estados Unidos. Artista de gran prolificidad, sus obras pueden encontrarse en numerosos museos, instituciones públicas y colecciones privadas en muchos países.

ELIAHU SIGARD

Nacido en Lituania en 1901, estudia arquitectura y pintura en la Universidad de Riga. Se radica en Palestina en 1925, viajando posteriormente a París donde durante tres años estudia y participa en diversas exposiciones. Actualmente es profesor de arte en diversas escuelas de Tel-Aviv. Premio Dizengoff, 1946. Participa en la Bienal de Sao Paulo, 1955. Primer premio en la Exposición de Paisaje en Tiberíades.

MIRON SIMA

Nacido en 1902 en Rusia, estudia en Dresden. Exhibe sus obras a partir de 1927 en Alemania y Holanda, radicándose en Jerusalén en 1933. Pintor de inquietudes sociales, se expresa eminentemente en gouache.

YOHANAN SIMON

Nacido en Berlín en 1905. Estudia en las academias de arte en Berlín, Frankfurt y París, donde es profundamente impresionado por Derain. Se radica en Palestina en 1936, incorporándose a un "kibutz", en el que permanece hasta 1953. Junto con trabajar en las plantaciones de árboles frutales, sigue pintando y enseña a jóvenes artistas, ejecutando varios murales y la ilustración de diversos libros. En 1954 emprende un largo viaje de estudios y exposiciones por Europa y Sudamérica. **Exposiciones:** Israel, París, Londres, Brasil, Argentina, Perú; Bienal de Venecia, 1948, y de Sao Paulo, 1954. Premio Dizengoff, 1946 y 1952.

JACOB STEINHARDT

Nacido en 1887, inicia sus estudios de arte en Berlín. En 1913 participa en la fundación de un grupo expresionista en la capital alemana. Posteriormente trabaja en Francia, Dinamarca, Dalmacia, Suiza e Italia. Junto con Struck y Budko es considerado uno de los principales artistas de tendencia judía consciente en Alemania. Se radica en 1933 en Jerusalén, donde, como Profesor y Director de la Escuela de Artes Betzalel, se dedica a difundir el arte gráfico. **Exposiciones:** Londres, Nueva York, Boston; Primer premio de arte gráfico en la Bienal de Sao Paulo, 1955.

YOSEF STERN

Nacido en Hungría en 1924. Llega a Palestina en 1941, estudiando en la Escuela de Artes Betzalel en Jerusalén y efectuando su primera exposición privada en Tel-Aviv en 1949. **Otras exposiciones:** Museo Betzalel, 1947; Museo de Ciencia e Industria en Nueva York, 1947; Jerusalén, 1951. Durante la Guerra de Liberación de Israel se destaca como caricaturista de gran talento, y desde entonces ha evolucionado paralelamente como pintor e ilustrador de libros. Ha publicado varios libros con sus dibujos.

TZIONA TAGGER

Nacida en Jaffa en 1900, estudia en la Escuela de Arte Betzalel en Jerusalén y en la Academia André Lhot en París. Exhibe en 23 exposiciones privadas en Israel y en París, El Cairo y Alejandría. **Exposiciones:** Bienal de Venecia, 1948; Sud-Africa y Norteamérica.

MOSHE TAMIR

Nacido en 1924, estudia en la Escuela de Artes Betzalel en Jerusalén. Después de luchar en la Guerra de Independencia de Israel, viaja a Italia donde se perfecciona, especialmente en murales.



En la portada: REUVEN RUBIN — *Familia en Safed*